



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XXIII

Madrid.—Lunes 19 de Octubre de 1896

NÚM. 1.217

Juan Gómez de LESACA

Su cogida y muerte.

Una nueva desgracia tenemos que consignar hoy en nuestras columnas.

Nuestro amigo Juanito Lesaca, que de regreso de Bayona se encontraba en Madrid, donde tenía la esperanza de torrear en alguna de las corridas que faltan para terminar la temporada, ya no existe.

Su mala estrella le trajo á la corte en los momentos precisos que su antiguo amigo Lagartijillo caía herido en Granada, y no dudó un momento en aceptar el compromiso de sustituirle en Guadalajara, donde el diestro granadino debía estoquear una corrida en la tarde del día 15, acompañado del espada Emilio Torres (Bombita).

La víspera.

Cuando faltaban muy pocas horas para que el tren que había de conducirlo á Guadalajara partiera de Madrid, le vimos en el teatro de Apolo, presenciando la representación de *Los Golfos*, bien ajeno seguramente de que antes de ponerse el sol del día siguiente dejaría en la orfandad á una numerosa familia.

La corrida.

Con un lleno como pocas veces se ha retinvido en Guadalajara, dió comienzo la corrida.

Se habían de lidiar seis toros de Ripamillán, y después de muerto con algún lucimiento por Bombita el primer toro de la corrida, púsose en libertad al segundo.

La cogida.

Llamábase el toro *Cachurro*, buen mozo, to, albardado, bien armado y de muchos pies.

De primeras se las entendió con el Callesero, al que hizo el quite el Bombita; metió el segundo puyazo el Inglés, y Lesaca estuvo al quite. Vuelve el Callesero á la palestra y cae en el encuentro, acudiendo Bombita en su auxilio.

Después de esta tercera vara el bicho se había quedado en los tercios, á pocos me-

tros de la izquierda de la puerta de toriles. Lesaca se encontraba á muy corta distancia del toro, y al volver la cabeza para avisar al Inglés que entrara en suerte, el bicho se arrancó tras de Juan, y con el terreno ya ganado le siguió hasta los tableros, don-

de, al tomarlos, perdió el diestro el estribo, recobrándolo en el momento mismo que el bicho remataba en el bulto y le enganchaba por la parte posterior del muslo derecho, sacándolo á la arena, donde Bombita consiguió separar al bruto de su presa.

Lesaca quedó derribado casi debajo del estribo; se incorporó y saltó la barrera, llevándose la mano al sitio herido, y en seguida fué conducido por los monos sabios á la enfermería, donde se le practicó la primera cura por el profesor Sr. Franco.

Para contener la abundante hemorragia se procedió á dar unos puntos en el orificio de entrada; pero el herido se opuso á que se le curara en esa forma.

Hecho el reconocimiento de la lesión, resultó tener una herida de quince centímetros de extensión por cinco de profundidad.

Durante el tiempo que se invirtió en hacerle la curación, el herido sufrió un colapso que puso en alarma al facultativo; pero después que se restableció la normalidad en la circulación de la sangre, y se le pusieron los vendajes necesarios á contener la hemorragia, el dictamen facultativo, si bien de pronóstico reservado, no hacía temer un funesto desenlace.

Al cuidado del herido, y con recomendación de refrescar la parte lesionada con paños de árnica si sobrevenían algunos dolores, quedó encargado su amigo y apoderado D. Luis Castillo.

Efectivamente, las molestias que sufría el herido debían ser muy grandes, por cuanto suplicó diversas veces á su apoderado que le aflojase el vendaje.

Al terminar la corrida, y en vista de los deseos expuestos por Lesaca, su apoderado, de acuerdo con Bombita, convino en trasladarle á Madrid.

En una camilla de la Cruz Roja fué conducido á la estación del ferrocarril, donde se había tomado un departamento completo de primera clase.

Pero en vista de que el enfermo empeoraba por momentos, hasta el punto de ser necesarios los auxilios de los facultativos de la Compañía del Mediodía, Sres. Verdejo y Flores, se solicitó del jefe de la esta-



JUAN GÓMEZ DE LESACA

ción colocara á la cola del tren mixto un furgón, don le traer al herido en la misma camilla.

El Sr. Betegón, gobernador de la provincia, puso en juego toda su influencia, y los encargados de la traslación del herido encontraron allanadas cuantas dificultades se presentaron.

A la corte.

Puesto en marcha el tren, el herido volvió á caer en tan gran postración, que el Sr. Flores, facultativo que espontáneamente se ofreció á acompañar á Madrid á Lesaca, temió que antes de llegar á Alcalá terminara la existencia del herido.

Pero no fué así; los auxilios de la ciencia fueron eficaces, y por fin llegó el tren expedicionario á la corte.

En Madrid.

Desembarcada la camilla, y trasladada á una de las salas de espera mientras se despejaban de público los andenes, se ordenó después la traslación del herido á su domicilio, Hotel de Castilla, subiendo por la calle de Santa Isabel, plaza de Antón Martín, Atocha y Carretas, donde está situado el dicho hotel.

Cuando el ya casi fúnebre cortejo llegaba á la segunda mitad de la calle de Santa Isabel, el herido, sacando una mano por la cubierta de la camilla, y con entrecortada voz, suplicó á sus conductores pararan un momento y le refrescaran con agua ó gaseosa, pues se sentía morir. Satisfechos los deseos del herido, volvió á ponerse en marcha la comitiva.

En el Hotel de Castilla.

Pocos minutos después llegaba la camilla al número 4 de la calle de Carretas, donde ya le esperaba el doctor Castillo, que por telégrafo había sido avisado para que se hiciera cargo del herido.

Al colocar en el lecho al infatigado Lesaca, el doctor sólo pudo apreciar la existencia de un cadáver que, según su dictámen, había perdido la vida en aquel momento.

El Juzgado.

A las dos y media de la madrugada se personó el juzgado de guardia en la casa mortuoria, á fin de dar comienzo á la sumaria por el suceso ocurrido; pero en vista de la certificación facultativa, los trámites judiciales quedaron reducidos á la práctica de la autopsia, que verificó en la mañana del viernes el doctor Isasa, en presencia del doctor Castillo, médico de cabecera del difunto, en cuyo acto quedó comprobado que la herida era mortal de necesidad, alcanzando una profundidad de *veinticinco centímetros*.

La familia.

El desgraciado Juan Gómez de Lesaca tenía su residencia habitual en Sevilla, calle de la Alegría, número 1, donde vivía con su anciana madre, su esposa y tres hijos de muy corta edad.

El apoderado del diestro telegrafió en seguida á Sevilla á diferentes personas para que, empleando toda la prudencia necesaria, hicieran llegar la fatal noticia á su esposa.

A la vez se telegrafió á su hermano Agapito, que tiene su residencia en Jaén, y á las dos y media de la madrugada recibía el siguiente telegrama:

«Juan, muerto. Mañana le entierran. Vente en seguida.»

Sin perder momento hizo sus preparativos de viaje, y en la noche del viernes llegó á Madrid, donde, como nuestros lectores comprenderán, se desarrolló una escena que no es para describirla.

Los compañeros y los amigos.

Desde el momento en que ocurrió la cogida, el desgraciado Lesaca se ha visto rodeado de amigos y compañeros.

Bombita y todos los individuos que formaban las cuadrillas que torearon en Guadalajara no se separaron ni un momento hasta que la triste realidad les hizo conocer que todo había acabado para Juan.

Por la casa mortuoria han desfilado todos cuantos toreros se encuentran en la corte, así como un infinito número de amigos con que contaba el desgraciado Lesaca.

Mazantini, Reverte, Fuentes y Bombita se han ofrecido incondicionalmente al hermano de Juan, para todo lo que sea necesario en estos momentos, sin perjuicio de lo que proceda hacer después en favor de la viuda é hijos que, desgraciadamente, carecen de bienes de fortuna.

La capilla ardiente.

La sala principal del Hotel se transformó en capilla ardiente, y sobre una severa cama imperial se colocó el féretro, al que alumbraban seis blandones.

Las coronas que poco á poco fueron depositadas en aquel recinto llegaron á ser tan numerosas, que su colocación se hizo difícil.

Velando el cadáver hemos visto á muchos de sus amigos, omitiendo el citar nombres propios, por el temor de incurrir en olvidos involuntarios.

El entierro.

Ha sido una manifestación de duelo respetuosa, imponente, como no podía menos de ser, al llevarla á cabo el pueblo de Madrid.

La prensa había anunciado que tendría lugar á las tres de la tarde, y desde una hora antes los alrededores de la casa mortuoria se hallaban intransitables por el extraordinario número de almas que esperaba ver la salida del féretro.

Con toda puntualidad se puso en marcha á la hora anunciada el cortejo fúnebre, cumpliéndose en todo el orden que de antemano se había dispuesto.

Marchaba en primer término la carroza fúnebre, tirada por seis caballos empenachados.

A continuación, el féretro en hombros de compañeros de profesión, que de trecho en trecho se iban relevando.

Las cintas que pendían de la caja eran llevadas por representantes de los periódicos *El Tío Jindama*, *El Toreo Cómic*, *El Enano*, *Pan y Toros*, el *Heraldo* y *El Toreo*; por los Sres. Ibáñez, Ortiz y Rodríguez, en representación de los amigos, y por Valencia, Largo y Murcia en la de los diestros residentes en Madrid.

El duelo marchaba á continuación, formando el hermano del difunto, D. Agapito Gómez; D. Luis Guarnier, párroco del próximo pueblo Tetuán de las Victorias; los diestros Mazzantini, Valentín Martín, Reverte, Bombita y Fuentes, y los Sres. D. Luis Castiño, apoderado del finco, y D. José Varela y don José Uriarte, amigos de Lesaca.

Detrás iba una carretela abierta, conduciendo todas las coronas que no pudieron tener colocación en la carroza fúnebre.

En marcha.

Con el auxilio de cuatro ó seis guardias del Cuerpo de Seguridad, rompió la marcha el cortejo, y con grandes dificultades pudo recorrer el féretro y el acompañamiento las calles de Carretas y Mayor, y plaza del mismo nombre, hasta embocar en el arco de la calle de Toledo.

Allí, en vista de que la avalancha del público era cada vez más creciente, se dispuso que la caja mortuoria fuera colocada en la carroza.

Recorrimos toda la calle de Toledo en medio de una muchedumbre extraordinaria, y al llegar á la puerta de Toledo hizo a to la comitiva para que el duelo tomara los coches y seguir hasta el cementerio de San José y San Lorenzo.

En el cementerio, al llegar á la explanada del camposanto, la encontramos invadida por una compacta masa humana, y gracias al esfuerzo de unos pocos guardias, se pudo franquear la puerta para dar entrada al féretro y acompañamiento.

Mientras en la capilla del cementerio se entonaban las preces de ritual, se dejó paso franco á toda la muchedumbre, que no bajaría de 4.000 almas.

A las cuatro y media de la tarde quedaba depositado el cadáver de Juan Gómez de Lesaca en el nicho número 383 del patio de Nuestra Señora de la Portería.

Aparte de las personas que hemos citado formaban el duelo, acompañaron el cadáver, hasta verle depositado en el cementerio, todos los diestros que se encuentran en la corte, sus apoderados, y bien pudiera decirse que no faltaba tampoco ni uno solo de los aficionados que acuden á la plaza de toros de Madrid.

La redacción de *El Toreo*, que también acudió á rendir el último tributo á su amigo Lesaca, se asocia al dolor inmenso que en estos momentos embarga á la familia, y la desea toda la resignación precisa para sobrellevar la pérdida que ha experimentado.

Desearo que el proyecto se convierta inmediatamente en realidad, parece que los más importantes diestros han acordado verificar en Madrid una corrida de toros á beneficio de la viuda del infortunado Lesaca.

La empresa cooperará á su realización, no exigiendo cantidad alguna por arrendamiento.

Por si se intentara verificar alguna novillada con el propio objeto, hemos recibido la oferta gratuita de los diestros Domingo del Campo (*Dominguín*) y de Arcadio Figueroa (*Manchao chico*).

Plaza de Toros de Madrid

16.^a corrida de abono, verificada ayer
18 de Octubre de 1896.

No se equivocaba el amigo de la empresa, cuando al llegar el sábado al cementerio de San Lorenzo y ver tantas almas esperando el cadáver del infortunado Lesaca, exclamó:

—¡Toa esta gente va mañana pa los toros!

Y fué verdad; porque la plaza se vió casi llena en la corrida de ayer, dando gran contingente ese público ansioso de emociones, que sólo va á los toros por el enganchan los bichos á algún torero ó á toda la cuadrilla.

Además de esto, estaba anunciado que tomarían parte en la corrida Mazzantini, Reverte y Bombita, los tres matadores que en el año actual

se han disputado los aplausos en todas las plazas donde se han presentado, y cuando todavía no se hallan totalmente restablecidos de las heridas que recibieron los dos primeros en Bilbao y Murcia respectivamente.

Para completar la combiración, había encerrados seis toros de Veraguas, así es que el cartel resultaba con gancho suficiente para que la afición hincara el pico en el despacho y la mayor parte de las localidades se vendieran el sábado pagando el anticipo.

El día amaneció espléndido, de manera que el desgraciado empresario de esta plaza vió arrebatarse el papel que quedaba en los despachos, y á las tres, hora señalada para comenzar la corrida, las localidades se veían cusjadas de espectadores.

El Sr. Peño Carrero, presidente de tanda, se presentó en el palco municipal algunos minutos antes de la hora prefijada, y los rezagones, que no fueron pocos, llegaron cuando ya estaba picado el primer toro.

Cuando se hizo la señal, las cuadrillas hicieron su presentación, siendo saludadas con un aplauso general.

En sustitución de Manolo Agujetas salía Pepe el Largo, y éste y el Chato tomaron las lanzas para hacer la guardia en los dos primeros toros si el empuje de los bichos lo consentía.

En cuanto el presidente se dió por enterado de que las cuadrillas estaban preparadas para comenzar la gresca, volvió á flamear el pañuelo y el Buñolero descorrió el cerrojo para dejar paso al primer bicho.

Tenía por nombre *Indiano*, y su pelo era negro con bragas, la cornamenta grande y ancha, y de bastante peso.

De primeras se tropezó con el Largo, que no estaba prevenido, y tomó un alfilerazo, matando la jaca y haciendo caer al jinete.

Luego tomó otros dos puyazos del Chato é igual número del Largo, sin que en ellos ocurriera nada digno de mención.

Como que el animal tenía más trazas de buey que de toro de lidia.

Quedado y huído llegó á entendedérselas con los banderilleros Regaterillo y Galea.

Luisillo cuarteó un par que resultó abierto.

Galea sale en falso tres veces antes de clavar un par caído, marchando el toro tras él é intentando saltar por el 3, donde el banderillero había tomado refugio en un burladero.

Regaterillo vuelve á la suerte, sale de mentirijillas, y luego cuela un par caído.

El toro (llamémosle así para que no nos suelten algún anónimo) intentó tomar las tablas por el 1.

Las trompetas dieron el aviso, y Mazzantini, vestido de corinto y oro, brindó ante el alcalde y marchó en busca del huído bruto.

Los peones conducen al animal hasta los tercios del 9, y con desconfianza le dió los tres primeros pases.

El hombre reconoce la suavidad con que el toro acepta el trapo, y le da once pases con la derecha, uno alto y dos cambiados antes de entrar á volapié, desde buen terreno, y pinchar en los huesos.

Tiende de nuevo la muleta, le da tres pases naturales, ocho con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y uno redondo, y mete una estocada caída en el lado contrario.

El público tuvo diversos pareceres, y mientras una parte aplaudía la otra hacía lo contrario.

El segundo de los lidiados era un bonito toro, que según cuentan le conocían en la ganadería por *Corvacho*.

Su pelo era jabonero sucio, meano, botinero y cortito y abierto de cuerna.

Salió con pies, y con voluntad y bravura, aguantó tres puyazos del Largo, sufriendo dos caídas y perdiendo un potro.

A los quites muy oportunamente Reverte y Bombita, que escucharon muchas palmas.

Después entró también en jurisdicción el Chato, pinchando en tres ocasiones, sin sufrir percance alguno en su cabalgadura.

Y, por último, Charpa, que salió cuando fué desmontado el Largo, echó el palo dos veces sin sufrir ninguna avería.

Suenan los timbales, y Santos, parando, prende un par al cuarteo, doblando después de pasarse una vez sin pinchar, con otro par á la media vuelta.

Barquero entró en suerte y se quedó sin toro, quedándose apoyado en un palo, en el suelo; repleto del fracaso, cuarteó un buen par.

En este tercio Moyano se vió muy apurado al meter un capote.

Los del púlpito dejan sonar sus instrumentos, y Reverte, vestido de perla y oro, dirígese á la presidencia, ante la cual pronuncia el consabido brindis de rúbrica.

Solo, y mandando retirar la gente, se dirige al de Veragua, y de cerca y parando le da un pase natural, cuatro con la derecha, trece altos, dos

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 16.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 18 de Octubre de 1896

GANADERÍA DEL SR. DUQUE DE VERAGUA.

PRESIDENCIA DE D. JULIÁN LÓPEZ PEÑO CARRERO.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.s.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.s.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.				
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.											
1. ^o <i>Indiano.</i>	Largo. Chato.	3 2	1 »	1 »	Regaterín Galea.	2 1	» »	<i>Mazzantini.</i>	31	1	1	»	»	8	4. ^o <i>Carrenque.</i>	Albañil. Cigarrón. Chato.	1 3 2	1 2 1	» 1 1	Tomás. Galea.	2 2	» »	<i>Mazzantini.</i>	19	1	1	»	»	6				
2. ^o <i>Corvacho.</i>	Largo. Chato. Charpa.	3 3 2	2 » »	1 » »	Pulguita. Barquero	2 1	» »	<i>Reverte.</i>	24	1	»	»	»	4	5. ^o <i>Pepito.</i>	Charpa. Inglés.	2 2	» »	» »	Currinche Barquero.	2 1	» »	<i>Reverte.</i>	59	1	3	1	1	15				
3. ^o <i>Matajacas.</i>	Albañil. Cigarrón.	4 2	1 »	» 1	Pulga. Moyano.	2 1	» »	<i>Bombita.</i>	10	1	»	»	»	4	6. ^o <i>Zancajoso.</i>	Charpa. Inglés. Cigarrón.	2 3 1	1 1 »	» » »	Ostioncito Moyano.	2 1	» »	<i>Bombita.</i>	12	1	1	»	»	4				
															TOTALES.	35	10	5															

Después de dejar Reverte clavado el estoque, volvió á mirar, sin duda, dónde lo había dejado, y el toro hizo un poco por él, abandonándole entonces éste la muleta.

Reverte, en cambio, fué objeto de una verdadera y grande ovación.

Este bicho de Veragua, que ocupaba el tercer lugar, tenía como señas particulares la de ser de pelo retinto esardado, bragado, meleno, abierto y alto de encañadura.

Cigarrón logró pincharle dos veces, dejando difunto el jaco en que cabalgaba.

Una vez conseguido su objeto, entró paso á paso marcando un par al cuarteo, que no prendió por un extraño del toro en el momento de la reunión.

Palmas.

Y cerro Pulga el tercio, después de pasarse en tres ocasiones, cuarteando otro par superior que le valió muestras de agrado del público.

Encontrábase quedado, y con gran desahogo le
tiende la nueta, pasándole una vez con la dere-
cha, siete por alto, uno natural y otro cambiado,
logrando con ello igualar al bicho para entrar á
herir, atizando una escocada corta y caida, de la
que salió dando un salto por atacarse de toro.

Carrenque tenía por nombre el cuarto toro, retinto, iscu, bragado, ojinegro, cornicorto, alto de agnise y de ron ana.

Cigarrón metió tres puyazos, cayó en dos ocasiones (la última de cabeza) y perdió un caballo, siendo auxiliado por Reverte y Bomba.

También cerró el tercio, abandonando el caballo.
Total: seis varas, cuatro caídas y dos caballos.

Del adorno de *Carrenque* se encargaron Tomás y Galea.

Entró en su turno Galea y clavó un buen par. Repite Tomás con otro par muy aceptable, y termina la labor Galea con un par bueno.

Y continuando el toro en su manía de abandonar el circo, intentó saltar por la puerta de arrastre y por el 5 tras de Tomás.

El matador vuelve á las tablas y cambia de muleta, y á pesar de que el bicho seguía tan huido como en banderillas, logró recogerlo en el trapo, dándole nueve pases con la derecha y siete por alto.

Da otros tres pases altos y á continuación mete una estocada algo caída, entrando muy bien al volapié.

No creíamos nunca que á ningún conocedor ni ganadero se le ocurriera bautizar á un astado bruto, siquier fuese con el diminutivo de un santo que

Nos encontramos, pues, con *Pepito* en el redondel para solaz y recreo de los espectadores.

Con poca voluntad y escasa bravura, tomó de Charpa dos puyazos.

Después de la tercera y cuarta vara, el bicho volvió la jeta, así como queriendo marcharse camino de la dehega.

Sólo con los cuatro puyazos de ordenanza llegó Pepito á banderillas, y á efectuar esta suerte se dispusieron Currinche y el Barquero.

Muy quedado y huído se encontró Reverte á su adversario, lo cual no fué obstáculo para que se le acercara solo y sin recelos, tendiéndole el percal rojo.

Vuelve otra vez á la faena y da diecisiete más con la diestra, otros diez altos y tres cambiados para un pinchazo saliendo por la cara.

L'égase nuevamente Reverte á *Pepito*, y le pasa cuatro veces con la derecha para soltarle un pinchazo sin llegar al centro de la reunión.

Y, por último, con cinco con la derecha y dos por alto, logra descabelear á pulso saltando el estoque.

Salió derecho á los piqueros, demostrando bravura, que bien pronto perdió, volviendo la cara á los cinco puvazos.

El Inglés pincha en tres ocasiones, cayendo en la segunda al descubierto, acudiendo en su auxilio

Y, por último, Cigarrón hizo una sangría sin consecuencias.

Con esto, y a pesar de las protestas de una par-

Ostioncito cumple con dos pares muy buenos al cuarteo.

Y ya tenemos entre la expectación general á Bombita con las armas en la mano, dispuesto á dar fin de la vida de su adversario.

lapié, señalar un buen pinchazo en todo lo alto.

El chico, que sólo tardó en su faena cuatro minutos, fué objeto de una ovación, llegando el entusiasmo de cierto público á querer coger al ois-

Durante la primera faena de Bombita, el bicho se arrancó para el lugar que ocupaba Mazzantini, y al tomar éste la barrera cayó de cabeza al callejón.

DEL GANADO

jo el punto de vi

Pero como parece, por el resultado que vienen dando, que este ganadero cría ahora los toros para ontar á los premios que se otorgan en las Exposi-

Y si no, vean ustedes, uno por uno, las proezas que hicieron los seis bichos:

El segundo fué el más bravo y voluntario de toda la corrida: dio dos caídas y mató un caballo.

El cuarto, el de más poder, tomó seis varas por cuatro caídas y dos caballos. Volvió la cara en la sexta y no hubo medio de hacerle tomar más.

El sexto tomó seis varas, dió dos caídas y vol.

vió la cara al castigo en cuanto le pusieron el cuartito puyazo.

Veremos si ahora queda convencido un anónimo colaborador que nos ha salido, que padece la monomanía de creer que los toros del Duque no admiten comparación, por su bravura, con los de ninguna otra ganadería.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—No estuvo muy confiado en los primeros pases que dió a su primer toro, pero esto no debiera extrañar a nadie, teniendo en cuenta que es la segunda corrida que torea después del percance que tuvo en Bilbao y que todavía no se encuentra en condiciones muy favorables para la lidia.

Después, aunque siempre muy ayudado por su hermano Tomás, pasó con más confianza, y al herir, lo mismo en el pinchazo que en la estocada, entró desde buen terreno y sin desvíos.

En el cuarto, si bien no paró al muletear, estuvo cerca y logró sujetar al animal, que no tenía otra tendencia que la de marcharse del redondel.

Pinchando, quedó bien.

En la brega, no hizo nada.

Reverte.—Hizo una faena muy buena con el trapo, desde cerca y parando, cuando le tocó matar el segundo toro.

Atizó una sola estocada y fué superior, tanto por el resultado como por la valentía con que entró a matar.

El toro fué el más noble y manejable de la corrida.

En el quinto, hizo una faena apropiada a enmendar las condiciones del toro, que no sólo era manso, sino que llevaba la cabeza entre las manos.

Pero como llegó a hacerse pesada la labor y el reglamento no tiene entrañas, el presidente le envió el primer aviso, que ocasionó protestas en el público.

Hiriendo, a pesar de tanta preparación, entró siempre con desconfianza.

Para pinchar cuatro veces, y la última atravesando por echarse fuera, no era precisa aquella faena de muleta.

Descabellando tuvo suerte.

En la brega, poco activo.

Bombita.—El verdadero héroe de la corrida de ayer fué el chico de Tomares.

La tranquilidad con que pasó de muleta al tercero y la valentía en el acto de meter el sable, le valieron muchas palmas.

Pero la faena superior fué la del sexto, en la que toreó parando de verdad, y atizando una estocada superior, la mejor de la corrida.

En la brega fué el que llevó el peso de la corrida.

Coleando al último toro, pesado.

En varas se han distinguido Cigarrón y el Largo.

En banderillas, Moyano, Pulga de Triana, Currenche, Tomás y Galea.

Bregando, Tomás y Pulga de Madrid.

Los servicios, buenos.

La temperatura, agradable.

La entrada un lleno, a excepción de las delanteras de grada, que estaban vacías casi por completo.

La presidencia acertada, incluso en dar el aviso a Reverte y hasta en el cambio de suerte del toro sexto.

PACO MEDIA LUNA.

Información taurina

Zaragoza 13 de Octubre.

Bajo la presidencia del Sr. Goizneta, y a las dos y media de la tarde, dióse principio a la corrida en que se habían de lidiar seis antiguos Carriquiris por las cuadrillas de Guerrita y Villita.

El primero era chorreado en verdugo, listón, pequeño y algo abierto de pitones.

Con voluntad pero escaso poder, aguantó de Molina y Pegote siete puyazos, dándole dos caídas y matándole un caballo. A los quites los espadas, escuchando palmas.

Fuó banderilleado por Antonio Guerra y Juan Molina con cuatro pares, muy bueno el último de Juan.

Guerrita, de verde y oro, da un pase alto, sufriendo una colada; otro con la derecha y otro alto, sufriendo otra colada, y con catorce más, alternados, largó una estocada delantera y caída.

Pitos

Minutos, cinco.

El segundo era de pelo castaño, carinegro, rebarbo, bien armado y alto de cuerna.

De salida, Villita se abrió de capa, sin lograr fijar al bicho.

De Cirilo, Macipe y Cerrajas, tomó cuatro puyazos, ocasionándole tres caídas y perdiendo dos ja-melgos.

En uno de los quites, al hacer un recorte Villita, cayó al suelo sin que el toro hiciera por él.

Se cambia la suerte, y Recatero y Bernardo Hierro, le colocaron los tres pares de ordenanza.

Villita cumple con la presidencia, y con valentía da al navarro cuatro pases por alto, sufriendo una colada, y tres de pecho, para arrancarse a herir en corto y por derecho, dando una estocada algo caída, que hizo innecesaria la puntilla.

Minutos, tres.

Palmas y la oreja.

El tercero era castaño claro, hociblanco, corto y delantero de cuerna, teniendo además descabillados ambos pitones.

De Pegote, Molina y Juan de los Gallos, tomó siete varas creciéndose al castigo, dándole cinco caídas y matándole un penco.

En quites, los hicieron superiores los dos espadas, escuchando palmas.

Pataterillo y Antonio Guerra llenaron su cometido con tres pares de palitroques, llegando a poder del Guerra bastante huido.

Rafael, conociendo las malas condiciones del animal, ordenó que le llevaran el bicho a las tablas, lo cual consiguió su hermano, por lo que fué aplaudido.

Una vez allí, Guerrita le dió siete pases por alto, seis naturales, tres con la derecha y uno cambiado, para desde cerca dejarse caer con una buena estocada a volapié.

Minutos, cuatro.

Ovación y la oreja.

El cuarto era de pelo verdugo, listón, hociblanco, ojalado y de extremada cornamenta.

Sin voluntad y huyendo tomó de Cirilo, Macipe y Cerrajas cuatro varas, dando dos caídas y matando dos caballos.

Por la pareja zaragozana fué banderilleado con dos pares y dos medios.

Villita empleó en su faena cuatro pases por alto, dos cambiados, seis con la derecha y uno de pecho, para una buena estocada a volapié en las tablas.

Minutos, seis.

Villita escuchó palmas.

El quinto era retinto, listón, cortito de cuerna y astillado de ambos pitones.

De salida le dió Villita cuatro recortes capote al brazo, siendo objeto de una ovación.

Guerrita se abrió de capa, dando dos verónicas, la primera superior, por lo que fué muy aplaudido.

Pegote, Molina, Juan de los Gallos y Cerrajas le hicieron seis ojaes, rodando tres veces por el suelo y abandonando una peana.

Pidió el público que parearan los matadores, y accediendo éstos, la música entonó una bonita jota.

A sus alegres acordes, Villita, después de adornarse, prendió un par al cuarteo en lo alto, un punto abierto.

Guerrita, después de colocarse el toro como él sabe hacerlo, se pasó una vez sin pinchar para entrar luego y dejar un palo.

Y, por último, Nicanor, entrando por el lado izquierdo dejó un par pasado.

Empuña Guerrita nuevamente los trastos, da cuatro pases con la derecha, uno natural, dos cambiados y seis altos, para una estocada en lo alto, pero algo caída.

Unos cuantos pases más de Rafael, y dobló el bicho.

Tiempo empleado, seis minutos.

El último de los lidiados era colorado, ojalado y vello de cuerna.

Villita en dos ocasiones le dió seis verónicas y dos recortes, que aplaudió la asamblea.

Puesto en suerte, Cirilo, Macipe y Cerrajas le pusieron siete garrochazos, rodando dos veces y dejando dos penes difuntos.

Bernardo y Tomás le adornaron con tres pares de rehiletes.

Villita, para dar fin a la fiesta, empleó dos pases con la derecha, quince por alto y uno cambiado, y, entrando con los terrenos cambiados, muy en corto y por derecho, dejó una estocada superior, que fué la mejor de la tarde.

Tiempo, cuatro minutos.

Gran ovación.



Barcelona.—Definitivamente se verificará el domingo próximo en esta plaza la despedida de Fernando Gómez, el Gallo, en la que estoquearán Fernando, Guerra, Fuentes y el Algabeño.

Zaragoza.—En telegrama recibido anoche, nos dicen que en la corrida verificada ayer, los toros de Adalid fueron malos, a excepción del lidiado en segundo lugar, que resultó bravo y de poder.

Guerrita quedó mal en el primero, y bastante aceptable en el segundo.

Fuentes, muy desconfiado en los dos.

Y Villita muy valiente y acertado en el tercero, y desgraciado al herir en el sexto.

El público salió poco satisfecho de la corrida.

Tortosa.—Ayer tarde se efectuó en esta población una novillada, a cargo de las señoritas toreras.

Los novillos, según se nos comunica, fueron regulares.

Lolita mató el primero y tercero de un pinchazo y dos estocadas.

Angelita de otras dos estocadas y un pinchazo. Ambas escucharon muchas palmas, saliendo satisfecho el numeroso público de la corrida.

Carrión de los Condes.—El 28 del corriente mes se verificará en esta población una corrida con cuatro toros de D. Juan Sánchez de Carreros, que estoqueará el conocido matador de novillos, Cecilio Isasi, el Alavés.

Valencia de Alcántara.—Por fin parece que el 22 del corriente se celebrará en esta población la tantas veces suspendida corrida que estoqueará Mazzantini.

Un beneficio.—Se da como cierto que en el próximo mes de Noviembre se verificará en Madrid una corrida de toros a beneficio del conocido matador Juan Ruiz (Lagartija), que desde el próximo pasado Julio viene sufriendo larga y penosa enfermedad, a causa de la cogida que sufrió en Valladolid.

El encargado de la organización de esta corrida es Luis Mazzantini.

Badajoz.—A sustituir al espada Lagartijillo, que por la lesión que sufre no ha podido ir a torear a aquella plaza, marchó a esta capital Gabriel López (Mateito), el que suponemos habrá toreado ayer la corrida.

Barcelona.—De la corrida que se efectuó ayer tarde en esta población, se nos dice lo siguiente:

«Los toros de Cámara han resultado buenos, matando nueve caballos.

Pepe-Hillo ha estado superior en la muerte de sus dos toros.

Finito y Morenito, regulares.»

Cartagena.—En la corrida que se verificó ayer tarde en aquella ciudad marítima, los toros resultaron buenos, despachando 13 caballos.

El Jerezano, estuvo muy valiente en la muerte de sus toros, siendo muy aplaudido toreando.

Padilla, regular toreando y matando.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELA**

Auxiliar: **EL MELLAÍTO**

Las empresas que quieran contratar a tan original y aplaudida cuadrilla, que obtuvo grandes éxitos en Madrid y Sevilla, pueden dirigirse a su Director-Representante, D. MARIANO ARMENGOL, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

DE OCASION

En precio muy módico se venden algunos sillones y diversos enseres de Peluquería, casi nuevos. —Calle de Santa Polonia, 11, pral.

ALQUILER

En precio económico se alquila un espacioso cuarto segundo, con tres balcones, en la calle del Rollo, núm. 9.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), a precios muy económicos.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.